

VICTORIA SZPUNBERG

EL IMPERATIVO CATEGÓRICO

**PREMIO NACIONAL DE
LITERATURA DRAMÁTICA 2025**

MÍNIMA TEATRO, 26



PUNTO DE VISTA EDITORES

Colección MínimaTeatro, 26

Título original: *L'imperatiu categòric*

© Victoria Szpunberg, 2024

© Traducción del catalán, Sofía Szpunberg Vallejos
y Victoria Szpunberg, 2025

© De esta edición, Festina Lente Ediciones, SLU, 2025
Todos los derechos reservados.

Primera edición: octubre, 2025

Publicado por Punto de Vista Editores

C/ Mesón de Paredes, 73

28012 (Madrid, España)

info@puntodevistaeditores.com

www.puntodevistaeditores.com

@puntodevistaed

Director de la colección: Felipe Díez

Coordinación editorial: Miguel S. Salas

Corrección ortotipográfica: Luis Porras Vila

Diseño de colección y de cubierta: Joaquín Gallego

ISBN: 979-13-87624-24-8

Thema: DD

Depósito legal: M-19170-2025

Impreso en España – *Printed in Spain*

Artes Gráficas Cofás, Móstoles (Madrid)

Este libro ha sido impreso en papel ecológico,
cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser efectuada con la autorización de los titulares, con excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. www.conlicencia.com

Un pecado tan grande y grave... debe oler
tan mal que los ángeles tendrían que huir
corriendo del cielo [...]. ¿Puede ser tan
bello el pecado mortal?

Woyzeck, GEORG BÜCHNER

El imperativo categórico
se estrenó en el Teatro Lliure el 28 de febrero de 2024
y en La Abadía el 30 de octubre de 2025

TEXTO Y DIRECCIÓN: VICTORIA SZPUNBERG

REPARTO: Ágata Roca y Xavi Sáez

ESCENOGRAFÍA: Judit Colomer

ILUMINACIÓN: Marc Lleixà (AAIV)

ESPACIO SONORO: Lucas Ariel Vallejos

VESTUARIO: Joana Martí

AYUDANTE DE DIRECCIÓN: Iban Beltrán

AYUDANTE DE ESCENOGRAFÍA: Idoia Costa

ASESOR DRAMATÚRGICO: Albert Pijuan

ASESORA DE MOVIMIENTO: Ana Pérez

ACABADOS ESCENOGRAFÍA: Taller de escenografía Castillos

PRODUCCIÓN: Teatre Lliure

AGRADECIMIENTOS: Miquel Seguró, Miquel Cabal i Guarro,
Sabina Witt, Román Cuartango y Sala Beckett

PERSONAJES

ELLA, una mujer, en la cincuentena. Trabaja de profesora de filosofía asociada.

ÉL, el resto de personajes

NOTA

Las frases entre paréntesis se escuchan en voz en *off*.

La obra está concebida para una actriz y un actor que interpreta todos los personajes masculinos.

1. PREÁMBULO: LOS AVISADORES DEL FUEGO

ELLA

Os podéis ir sentando, gracias. Me gustaría empezar puntual, si puede ser. Los de detrás, por favor, silencio. Obviamente, nada de móviles. Modo avión, gracias. ¿Puedo empezar? ¿Sí? (*Pausa. Espera.*) Hoy hablaremos de Franz Kafka, concretamente abordaremos algunos elementos de su novela *El proceso*, *Der Prozess*. Este texto fue escrito hace más de un siglo, si tenemos en cuenta todo lo que ha sucedido desde entonces, podemos entender por qué a Kafka se le considera un avisador del fuego, un visionario.

«Avisador del fuego» es una expresión benjaminiana y se refiere a aquellos que han escrito sobre una catástrofe antes de que esta suceda, como si, a través de una prognosis fabulosa, hubiesen sido testigos privilegiados y anacrónicos... Los del final, ¿tenéis algún problema? Algún problema, preguntó. Si no os interesa... ¿No os interesa? Muy bien. (*Pausa breve.*) ¿Alguien ha leído el texto? Estoy haciendo una pregunta. Por favor, dejad los móviles... Estáis buscando en Google... Tú, ¿estás buscando en Google? Sí, te hablo a ti. ¿Qué haces con el

móvil? ¿Estás buscando en Google «Kafka»? No puedes simplemente escuchar. O tomar apuntes. Hace dos semanas que os dije que hoy empezáramos este texto, no es largo. No hace falta demasiado... Tampoco os he pedido que leáis el *Ulises*, de Joyce. (*Pausa breve.*) Ya sé que Kafka no entra en el temario. Pero hace dos semanas que os expliqué que nos apartaríamos un poco del temario, precisamente... Sí, un poco... Pues para entender de forma crítica las consecuencias prácticas de la razón pura, para entender que la razón pura ni nos ha hecho ni nos hace libres. Kafka... Esta novela... Claro que tiene sentido. Tiene mucho, ahora. (*Pausa breve.*) No, en el examen entra Kant. Sí, el imperativo categórico. No penséis ahora en el examen, por favor... (*Respira profundamente.*) Disculpad, esta noche casi no he podido dormir. Un vecino que pone la música a todo volumen. Yo... (*Pausa breve.*) No lo habéis leído, ¿verdad? (No han leído nada, los mataría a todos). Muy bien. No pasa nada. Os lo explico yo. No pasa nada. (Se les tiene que explicar todo). La novela de Kafka empieza con una detención, una mañana, Josef K, el protagonista, es acusado de un crimen del cual él no sabe nada. Desde ese momento, el personaje se adentra en una pesadilla, en una especie de laberinto desmoralizador e irresoluble, que podríamos llamar «kafkiano». El personaje K

no es solo acusado arbitrariamente de criminal, sino que es expulsado de su casa, lo sacan de su hábitat, lo expulsan de su mundo, y él no tiene dónde dirigirse. Las fuerzas institucionales que forman este laberinto oscuro han superado el control humano, todo el mundo puede ser triturado por este proceso aceptado... *(Está muy mareada.)* Joseph K no tiene dónde dirigirse, no tiene dónde ir, no encuentra ningún interlocutor fiable... *(Respira profundamente. Pausa. Algo no va bien. Le gustaría gritar, pero cae desmayada.)*

2. LA MADRIGUERA

Un loft vacío. Ella en el suelo desmayada. Él —trae un paquete— se le queda mirando. No sabe qué hacer. Se acerca. Ella se despierta repentinamente.

ELLA

¿Qué ha pasado?

ÉL

Te has caído. Yo no te he hecho nada. No he hecho nada.

ELLA

Tranquilo.

ÉL

No te he tocado, estoy tranquilo.

ELLA

No te estoy acusando de nada.

ÉL

Hemos entrado los dos, han picado el timbre y he bajado a recoger este paquete... que acaba de llegar...

ELLA

Que sí.

Pausa breve.

ÉL

Te has caído. (*Deja en la mesa el paquete —se trata de un paquete de cuchillos— y la ayuda a reincorporarse.*) ¿Te has hecho daño?

ELLA

No pasa nada. (*Pausa breve.*) Estoy bien. Disculpa, yo... (*Pausa. Ella intenta reincorporarse.*) Parece más oscuro que en las fotos.

ÉL

Cuando hay sol entra más luz.

ELLA

¿Seguro?

ÉL

Segurísimo. Sé lo que te digo. ¿Te encuentras mejor?

ELLA

Estoy bien. No estoy enferma. (*Pausa breve. Ella mira la mesa.*)

ÉL

¿Quieres ver la cocina-comedor?

ELLA

Ya la veo.

ÉL

Sí, es un *loft*.

ELLA

Ajá. (Un agujero).

ÉL

Me refería a si quieres ver... los electrodomésticos... Mira, ahora acaba de llegar este *pack* de cuchillos multiusos, de cocina. Viene con su mesa de cortar de madera... Lo estamos equipando todo para que esté *ready* para entrar ya a vivir. (*Ella abre una puerta.*) El baño.

ELLA

Más pequeño, imposible. Te puedes duchar sentado en el váter. Lo tendría que ver un día con sol.

ÉL

El piso volará.

ELLA

El *loft* volará. Antes me has dicho que era un *loft*. Lo has dicho como si fuese algo bueno. Un *loft*, has dicho. Me gustaría ver este *loft* con luz natural.

ÉL

Tú misma... No encontrarás nada.

ELLA

Conozco los precios. Llevo tiempo buscando.

ÉL

No te quiero presionar, pero tenemos otros interesados.

ELLA

Sí, ya me lo dijiste por teléfono. Llámalos. O, tal vez, por alguna razón caritativa, quieres que me lo quede yo.

ÉL

¿Qué? Por teléfono me pareció entender que necesitabas mudarte, que era muy urgente. Y para tu presupuesto...

ELLA

Llámalos. (*Pausa breve.*) Puede ser que los otros interesados no sean tan...

ÉL

¿Qué estás insinuando? Son normales.

ELLA

¿Normales?

ÉL

Los otros aspirantes.

ELLA

Aspirantes, los llamáis.

ÉL

Son todos de aquí.

ELLA

Ya. ¿La gente de fuera no es normal?

ÉL

No me refiero a eso, lo estás insinuando tú, yo no estoy diciendo nada... Preferimos...

ELLA

¿Preferimos?

ÉL

La agencia. Y el propietario.

ELLA

Preferís autóctonos. ¿Los filtráis antes? Aunque un noruego también os iría bien, o un ruso con pasta... (Pero la gente con pasta no creo que quiera un agujero como este). Mejor alguien de aquí, aunque tenga lipotimias.

ÉL

Si no te interesa o si no está dentro de tus posibilidades, no pasa nada. Me lo dices y acabamos la visita. *No problem.*

ELLA

1200 por esta madriguera... (*Respira muy profundamente. Pausa breve.*)

ÉL

No encontrarás nada mejor.

ELLA

(No encontraré nada mejor).

ÉL

Ahora mismo, el precio está fuera de mercado. El barrio es top, tienes el metro a cinco minutos, estás cerca de todos lados, para una persona como tú es ideal.

ELLA

¿Una persona como yo?

ÉL

Una *single*. Mira, te explico una cosa, pero porque eres tú. Yo he dormido aquí.

ELLA

¿Dónde?

ÉL

A veces duermo en los pisos que enseño, me gusta hablar con propiedad, soy un profesional. Y te puedo asegurar que este *loft* es El Loft.

ELLA

Imagina que estás en el cuento de Aladino y tienes la oportunidad de frotar la lámpara mágica para pedir tres deseos sobre la casa de tus sueños. Seguro que pedirías que estuviera en una zona céntrica, con tiendas, ocio y todo lo necesario, pero a la vez tuviera tranquilidad. ¿Lo has redactado tú? ¿De verdad crees que este zulo sale de un cuento de Aladino? Y, además, el piso es cardiosaludable, sube las escaleras para ir a tu casa y ahorra en gimnasio... Cuatro pisos, cuatro pisos que son cinco... (*Pausa. Parece mareada.*) ¿Y este ruido?

ÉL

¿Qué ruido?

ELLA

He visto en el baño una mancha de humedad.

ÉL

No hay ninguna mancha. Lo tengo controladísimo. La próxima visita se lo quedará. Tú misma.

ELLA

Yo aún no estoy tan desesperada para quedármelo.

ÉL

Te podría haber enviado un comercial de batalla, pero te lo he querido enseñar yo mismo. No sé qué pretensiones tienes, pero tu presupuesto no da para más.

ELLA

Sí, ya me lo has dicho antes. Me explicaste que lo querían alquilar por temporadas, pero que tú los estabas intentando convencer de hacer un contrato por unos cuantos años porque te parecía más ético. Sí, utilizaste la palabra *ético*, yo me fijo mucho en estos detalles, me emocionaste. (Dijo ético, sí. Él.)

ÉL

No tengo todo el día. Ya he perdido mucho tiempo contigo. Recuerda que, si finalmente te interesa, deberías depositar la fianza esta semana y enseñar tus últimas nóminas, con el sello del banco.

ELLA

Me pareciste encantador, por teléfono. Me dijiste que redactase una carta de motivación porque había mucha gente interesada, pero que tú intentarías hablarles de mí a los propietarios. Charlamos

bastante rato por teléfono, me escuchaste, me tuteaste, José Luis. Me dijiste que era una oportunidad ideal. Ideal, dijiste. Me fijo mucho en estas cosas, en el uso de las palabras. (Dijo ideal, José Luis). ¿Qué? ¿Le dices lo mismo a todo el mundo, no?

ÉL

Tengo trabajo, ¿vale?

ELLA

He escrito la carta de motivación, ¿sabes? ¿Quieres leerla? Ten.

ÉL

No hace falta.

ELLA

Ten. Léela. Es de las cartas más humillantes que he escrito nunca... (*Ella le pasa la carta a él.*) Ya me dirás si soy la mejor aspirante.

ÉL

(*Él no coge la carta.*) ¡Ya te he dicho que no hace falta!

ELLA

Léela. Está bien escrita, tal vez, incluso, te conmueve. No he puesto que me echan en una semana porque podría parecer chantaje emocional. Solo he

explicado que me tengo que ir del piso en el que estoy ahora. Me mentiste, Aladino. Y eso no está bien.

ÉL

Pero ¿a ti qué te pasa?

ELLA

Me hiciste creer que por fin había encontrado un sitio, Aladino.

ÉL

¡Basta, ya! Tengo trabajo. Déjame en paz. Teniendo en cuenta tu situación, este piso es un palacio.

ELLA

Loft. Aladino, *loft*.

ÉL

Este *loft* es un palacio. Para ti y para mucha gente... Ya me gustaría a mí vivir en un barrio...

ELLA

Basta. No me mientas más. Ya me has cansado con tantas mentiras. ¿Por qué ponéis esas fotografías en las que todo parece amplio, luminoso, agradable...? ¿No te das cuenta que esas fotografías son un engaño? Estáis mintiendo, la agencia, el propietario, tú... Sí, tú también participas...

ÉL

¡Si no tienes donde caerte muerta, no es mi puto problema!

Ella coge un cuchillo del paquete que hay sobre la mesa de la cocina. Se acerca a él con el cuchillo. Ella levanta el cuchillo como si se lo quisiese clavar.

ELLA

¿Te imaginas?

ÉL

¿Qué haces?

ELLA

(Ella baja el cuchillo y se ríe.) ¡Era broma!

ÉL

¡Ey! Deja eso en su sitio. ¿Dónde vas?

3. LA VIDA ES UNA FIESTA DE DISFRACES

Noche. Rellano, puerta del piso del vecino. La puerta está entreabierta. Suena una música con el volumen muy alto. Ella sale de su casa. Enciende la luz del rellano. Toca el timbre del vecino.

ELLA

Hola, ¿hay alguien? Vuelvo a ser la vecina. Perdona, tienes la puerta abierta, ¡¿eh?! *The door is open!* Hagamos una tregua, por favor, la música... Dentro de poco dejaremos de ser vecinos... Ya me ha llegado el burofax... Me quedan siete días. Por favor, baja la música, ¡por favor! Han vendido todo el edificio a un fondo buitre... Y ahora piden una animalada. Sí, para los que somos de aquí es una animalada... ¿Te estás riendo? ¿Te hace gracia? Escúchame, ¿ya te has sacado esa gorra? Parece que quieras taparte la cara. No me has dicho ni tu nombre. Los vecinos antes hablábamos, nos conocíamos... Cómo quieres que te llame, ¿el vecino de la gorra? ¿Expat? Puedes fingir que formas parte de nuestra vida, pero todo es un disfraz, no formáis parte de nuestra vida, solo utilizáis la ciudad como decorado. Por favor,

baja el volumen de la música o tendré que entrar en tu casa y bajarlo yo... ¿Me entiendes? ¡Entro! ¿Tú me entiendes cuando te hablo? ¡Que te estoy diciendo que bajes el volumen de la música! ¿Me entiendes? *Do you understand me? Where are you from? What is your name? Are you ok? Can you take off your cap?*

Ella entra en el piso de él.